

# Desarrollo histórico-conceptual de la Bibliotecología y la Ciencia de la Información

Dr. Valentino Morales López

Investigador

Fondo de Información y Documentación para la Industria

INFOTEC

valentino.morales@infotec.com.mx

32

Revista Mexicana de Ciencias de la Información  
Publicación de la Escuela de Ciencias de la  
Información. UASLP Vol. 1. Núm. 9

## Resumen

Se presentan, analizan y discuten diversas denominaciones para hacer referencia a las Ciencias de la Información, en los distintos contextos y momentos históricos de desarrollo de la misma. Los conceptos abordados son bibliografía, bibliología, bibliotecología, documentación y ciencia de la Información.

ALTA CALIDAD De La Cruz

## Palabras clave:

*Teoría bibliotecológica, Teoría de la información, Bibliografía, Biblioteconomía, Documentación, Ciencias y técnicas auxiliares, Ciencia de la información, Historia de la documentación.*

## Abstract:

*They are presented, analyzed and discussed various names to refer to information science, in the different context and historical moments of development of the discipline. The concepts covered are bibliography, bibliology, library science, documentation and information sciences.*

## Keywords:

*Theoretical and general aspects of libraries and information, Library science, Information sciences, Information theory, Documentation, Bibliology, Bibliographies.*

## Introducción

El presente artículo, es un esbozo de una interpretación del desarrollo histórico de la bibliotecología o ciencia de la información. El supuesto del que se parte para hacer este recuento, es que la diversidad de denominaciones y conceptos para hacer referencia a esta disciplina, se debe al contexto social, histórico y regional en que se encuentran las comunidades epistémicas que se agrupan bajo esta disciplina. En consecuencia, no será igual la noción que tuvieron quienes vivieron la época precedente a la aparición de la imprenta, que quienes les tocaron vivir la aparición de las microfichas o en la actualidad que es evidente que a causa de la aparición de demasiados formatos es complicado prever cual será el desarrollo tecnológico de los soportes de información.

Es pertinente hacer algunas acotaciones sobre lo que en este trabajo se entiende por dato, información y conocimiento, con la finalidad de establecer los límites de la manera como se entienden en este trabajo dichos conceptos. El dato es un signo con significado y significante propio; la información es una cadena de datos y el saber (conocimiento) es resul-

tado del proceso racional que implica el enfrentamiento del sujeto a la información y el dato. Asimismo, otro punto de mucha discusión es sobre el objeto de estudio de esta disciplina, en el caso de algunas de las denominaciones se enfocan al soportes, de manera primordial al libro, al documento o a la información, mientras que otra se enfoca a la institución en la que se han albergado históricamente los soportes de información.

## Bibliografía

La bibliografía se trata de un área de estudio que en cierto tiempo se considero una disciplina, en este apartado se presentará de manera puntual de qué manera se ha transformado la noción en torno a ella. De acuerdo con diversos autores y diccionarios la etimología de la palabra *bibliographia*, es resultado de la conjunción de las palabras griegas post-clásicas *biblion-libro* y *graphein-escribir*. Dicha acepción, no necesariamente ha sido propiedad de dicha palabra, ya que originalmente cuando en griego y latín antiguo se usaba *bibliographia* era en referencia a la escritura de los libros, como sustantivo y sinónimo de copista o amanuense. La acepción que aquí se presenta ha sido resultado de una construcción posterior, que como se verá en este capítulo se ubica en el siglo XVII.

Los orígenes de la bibliografía como trabajo profesional tradicionalmente se han ubicado con el trabajo de la Pinakes de Calímaco (c.a 305-240 a. C.). Sin embargo, es importante aclarar que si bien las Pinakes se trata de un listado de obras, Calimaco las desarrollo en función del análisis crítico de la literatura griega y no en el desarrollo de una lista que fuera representativa de la producción de obras en idioma griego. En consecuencia la intención de Calimaco al trabajar las Pinakes era diferente a la de los bibliógrafos modernos que buscan desarrollar listas exhaustivas de obras producto del ingenio humano, con la finalidad de que un público tenga conocimiento de ellas. La intencionalidad de las Pinakes era más de tipo filológica e histórica, siendo la preocupación de Calimaco analizar la originalidad histórica de los textos.

Una acepción común para bibliógrafo era el del arte de copiar los libros, ya que en durante la antigüedad grecolatina y la Edad Media no existía la imprenta, entonces para tener copia de alguna obra era necesario que fuera copiada a mano. Por esa razón, durante ese tiempo existió una estrecha relación entre los productores de las obras y los que las resguardaban. Además, estos personajes, lejos de ejercer una simple labor técnica de copiado, requerían de habilidades intelectuales derivadas de una educación de alto nivel, lo que les permitía aspirar a ser sacerdotes o consejeros reales.

Durante la Edad Media los autores de listas de obras continuaron bajo la misma tendencia que había establecido Calimaco. De manera que personajes como Dioscórides, Diógenes Laercio y Galeno desarrollaron listas de obras en las que analizaban las características intelectuales y físicas. La intención de esos análisis era demostrar que esas obras conformaban el corpus de las *authoritas* clásicas. Sobre todo, porque a pesar de que siempre se ha tenido la creencia de que la Edad Media significó un período de obscuridad para el desarrollo del pensamiento intelectual, lo cierto es que fue una época en la que se ponía énfasis en que las obras debían estar sustentados en la tradición grecolatina.

Durante la Edad Media el polo intelectual de mayor desarrollo estuvo en la zona musulmana, especialmente Toledo y Granada. En esa zona las listas de libros siguieron la tendencia marcada por Calimaco.

Es hasta el Renacimiento cuando se transforma la noción de la bibliografía, siendo Gesner al que se considera el padre de la bibliografía universal, ya que en 1543 publicó la *Bibliotheca universalis*. El apelativo de padre de la bibliografía universal es hasta cierto punto exagerado, debido a que las obras que compilaba en su obra eran en griego y latín y para ese tiempo ya existían muchos textos en otras lenguas, además, reunía obras escritas en la antigüedad grecolatina. En lo que si concordaba el trabajo de Gesner con las bibliografías de manufactura moderna, era que buscaba reunir la mayor cantidad posible de

obras de determinada temática e idioma, con la intención de ofrecer al público el conocimiento de esas obras. De acuerdo a esa idea es posible aseverar que Gesner pretendía ofrecer el acceso a esas obras, aún cuando ya no existieran, noción que concuerda con la visión que se ha tenido de las bibliotecas, respecto a ofrecer el acceso al público al conocimiento universal.

Una de las principales razones por las que se modificó la noción de bibliografía fue la creación de la imprenta de tipos móviles en el siglo XV. Esto introdujo la producción industrial de los libros, provocando lo que en este capítulo se denominará la primera explosión universal de la información registrada. Sobre todo porque a partir de este momento como ya no se dependía del trabajo de los copistas, que era muy lento. Además, la aparición de la imprenta dio lugar a una mayor masificación de la comunicación de la producción intelectual, al grado de que la reforma protestante no se entiende sin la existencia de la imprenta, que le ayudó a dar a conocer sus posiciones.

A partir de la obra de Gesner y la aparición de la imprenta, la noción moderna de bibliografía se va asentando, así que en 1633 Naudé es el primero que usa el término bibliografía para titular su listado de obras sobre política. El libro se llamaba *Bibliographia Politica*. Posteriormente Louis Jacob publicó la *Bibliographia pontificia* y la *Bibliographia Gallica universalis*.

Respecto a las definiciones existieron algunas variaciones, como en 1704, que se decía que la bibliografía era el conocimiento e interpretación de los antiguos manuscritos. En 1774, Denis aseveraba que la bibliografía era la ciencia del libro, posición que retoma Peignot en el siglo XIX. Desde el punto de vista de Peignot la bibliografía, en tanto ciencia del libro enfatiza en el conocimiento de los manuscritos y destaca que el objeto es la descripción de los libros.

Durante el siglo XIX y ante el impresionante desarrollo de la ciencias naturales y el desarrollo del método científico. La bibliografía comenzó a tener otro carácter, que es el de herramienta de la meto-